

# PARA ACABAR CON LA SEQUIA

Lo que hacían los antiguos griegos... y lo que tendremos que hacer nosotros

Y sigue la sequía. Y siguen las nubes sin cubrir el cielo, cada día más azul, y la lluvia sin aparecer, como si se la hubiera tragado... la atmósfera. En todos los tiempos y lugares se han hecho invocaciones para atraer la lluvia. Una de las invocaciones más curiosas es la que hacían los antiguos griegos. Zeus era el dios de la lluvia, y en tiempos de sequía sus sacerdotes utilizaban como método infalible una rama de árbol, que introducían en un enorme recipiente de agua.

Si la rama mojada es una buena invocación, nosotros podemos hacer otra que, si no se garantizan los resultados positivos, al menos estamos seguros que llamará mucho la atención. Todo consiste en que un día nos pongamos de acuerdo para salir a la calle, a pleno sol, con paraguas y gabardina. Según nos comunican, en Algeciras lo han hecho ya y no ha llovido... ¡Pero hay que ver lo bien que lo han pasado!

# IDILIOS DE CELULOIDE SEIS ESCENAS

BASICAS del AMOR en el CINE



Cuando el novio retorna de una ausencia.



Besos para después de la boda.



Modelo especial para dar calabazas.



Escena para un primer amor.



El amor cuando él tiene ganas de coger el primer tren.



Cómo quiere un tenorio 1945.

# BUENAS NOCHES

## Se NECESITAN NEGROS de los que no destiñen

### Los apuros del REGIDOR ALMEIDA para encontrar "MORENOS" AUTENTICOS

**D**IGAN lo que digan, el rodaje de una película no es nada divertido. En realidad, sólo divierte a los que visitan los estudios por vez primera y únicamente durante cinco minutos. Pasado este plazo se empieza a experimentar el cansancio agotador de las esperas largas, y a las dos horas—he aquí el peligro que encierran los rodajes—termina uno odiando el cinematógrafo.

¡Y qué envidia causan los actores cuando ruedan una escena en que tienen que estar sentados o acostados! Esta noche asistimos al rodaje de "Misión blanca", que dirige el inteligente director Juan de Orduña. La cámara recoge un plano en que Jesús Tordesillas, que hace un papel de fraile, aparece acostado, ¡y hay que ver las miradas que tiene que aguantar el veterano actor!

—¿Grande?  
—¡De campeonato! Vi a una negra con un niño, también negro, por la calle. Y la seguí para abordarla y proponerla trabajar en la película. Llegué hasta la puerta de un gran hotel. Y allí, cuando iba a hablar, veo que se mete en un cochazo de esos que no caben en la Gran Vía... Y luego me enteré de que pertenecían a una familia de negros... ¡multimillonarios!

—¿Qué procedimiento sigue para contratarlos?  
—Primero les pregunto si sus

por día de rodaje, según su intervención en la película.

Nos acercamos al grupo de "morenos". Hay uno, largo y enjuto, que mira a todas partes con curiosidad.

—¿A qué se dedica usted?  
—Tengo un puesto de melones.

Y una negra obesa, de piel abrigada, sonríe para decir: —Yo soy cocinera, señor.

Además de esta hermosa Pancha hay siete mujeres más, algunas jóvenes, y muchos niños.

—Los negros mayores son más fáciles de encontrar—dice Almeida—. Los niños es lo peor. Ya me he recorrido todos los colegios de Madrid... Oiga, y a propósito: ¿Usted no sabe de ninguno? ¡Las estoy pasando "negras"!

—Lo creemos, pero no conocemos ningún negrito.



ocupaciones les permitiría disponer de unas horas libres para un trabajo especial, y en cuanto dicen que si les digo la clase de trabajo.

—¿Y aceptan fácilmente?  
—Ya lo creo. La idea de salir en el cine les entusiasma. Pero hay también algunos que quieren aprovecharse de su situación y piden el oro y el moro. Uno exigió mil pesetas, y, claro, se queda sin trabajar.

—¿Cuánto les pagan?  
—De cuarenta a cien pesetas

## La MUJER fatal que no quiere serlo



Verónica Lake, la más joven de las vampiras, parece haberse cansado de los papeles de mujer fatal que le han sido adjudicados hasta ahora y ha pedido a sus directores que la empleen en otra clase de cometidos artísticos. En consecuencia, en su próximo film se le ha dado la interpretación de un personaje femenino lleno de ingenuidad y ternura.

## La afición AL TEATRO

El hombre que quería representar un papel en "HAMLET"

No sé si ustedes habrán conocido a Juan Roca, el infeliz electricista de un teatro de Londres. No sabemos si por su trabajo o por otros muchos años de servicio en el coliseo, lo cierto es que se pasó toda la vida anhelando representar un papel en "Hamlet". Murió sin haber podido satisfacer su afán...

Pero cuando se abrió su testamento se vio que el infeliz electricista legaba su oratorio al teatro donde siempre había trabajado para que lo usaran como la calavera de Yorick en las representaciones de la inmortal tragedia de Shakespeare...

## El penúltimo CUENTO JUDIO

**U**N peninsular que llegó a Marruecos con unos cientos de pesetillas y un tanto de despiste, encantado de las maravillas de nuestro Protectorado, quiso afincar allí para siempre, y antes de que se le agotasen los recursos pensó en iniciar un negocio que le permitiera vivir con relativa tranquilidad. El hombre meditó durante varios días la clase de

negocio a emprender, con arreglo a sus posibilidades económicas, y, al fin, después de estudiarlo convenientemente, se decidió a instalar una lechería. "La venta de leche es un buen negocio y cómodo—pensaba el hombre—; una cabra vale poco dinero, su manutención es casi gratuita y produce al día unos cuantos litros de leche, que se venden a buen precio... ¡El negocio es redondo!" Y dispuso las cosas para establecerse. Pero antes de dar el paso definitivo fué a visitar a Samuel, gran amigo suyo.

—Quiero que me aconsejes; voy a poner una lechería.

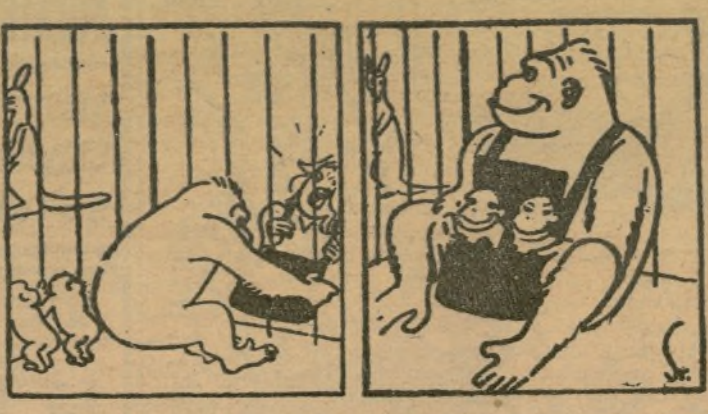
—No te lo aconsejo. No es negocio—dijo Samuel, secamente, para ahorrar palabras.

El presunto lechero empezó a hablar de lo baratas que estaban las cabras y del precio a que se vendía la leche... Samuel le escuchó sin rechistar y luego se limitó a decir, para acabar de convencer a su amigo:

—Sí, sí; todo eso está muy bien. Pero ¿tú sabes de alguno de nosotros qué se dedique a esa clase de negocio?

El peninsular, naturalmente, desistió de emprender su "gran negocio".

## LA GRACIA SIN PALABRAS



ESPIRITU DE IMITACION

## BUENAS NOCHES

Miércoles, 24 octubre 1945  
Año II Núm. 75  
Redacción y Administración:  
**PUEBLO**  
NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.



# Los MILLONES de perras que puede costar un PERRO

A principios de siglo florecía magnífica una industria comercial en Madrid, cuyo principal lugar de trasiego estaba instalado en la plaza de Santa Ana: las pajarías. Su nombre no obedecía a una exacta denominación mercantil, ya que los mercaderes propietarios no sólo vendían sus pájaros, sino perros, monos y gatos. Este ladrador, maullador y griterío negocio quedó muy parado al ser constantemente atropellado por el automóvil. El uso del coche mecánico acostumbró a la gente acomodada al amor a la carretera, al paisaje; los encantos y diversiones del hogar se trocaron en afición al aire libre. Cuantos más automóviles se vendían menos monos, gatos, perros y pájaros despachaban, acompañados de los clientes, sus nuevos amos, de las pajarías. La restricción de gasolina ha casi inmovilizado a los automóviles, y más aún a las atomovillistas, y ha resurgido la afición por los bichos que alegran la casa. Todo esto no es así exactamente, pero viene bien para empezar.

Días pasados, contiguo al sillón ocupado por mí en la peluquería—que hoy, al precio que tienen los servicios, es un lugar de dilapidación como un cabaret—, había otro señor haciéndose el tocado. Conversaba con el oficial, diciéndole:

—Pues, sí, señor. Al ir a cobrar la cuenta a uno de mis clientes de telas, me dió, de las siete mil pesetas que importaba, seis mil en dinero, y un perro, un "caniche" de esos que parecen de trapo. Cuando pro-

## Un "caniche" de color blanco o marrón vale UN DINERAL



testé de la entrega del animal, que para mí no era más que un estorbo y una

complicación, me aclaró: —Estos canes tienen un precio fijo en el mercado

perruno: valen de gozquejos quinientas pesetas y de adultos mil. Si son negros, que si son marrones; blancos tienen mucho más valor.

—Entonces—le pregunté—, ¿se da el caso curioso de que un perro vale veinte mil perras y diez mil perras grandes?

—Exactamente—contestó—. Estos perros son divinos y tienen el mismo valor en todos los países. Cuando un diplomático llega a España y quiere comprar el perro de moda, sabe perfectamente lo que tiene que abonar por él.

La explicación me hizo sonreír. Pero cuál sería mi asombro cuando dos días después, cuando almorzaba en un restaurante, llegó un amigo acompañado de un "caniche" guardador. Le interrogué sorprendido:

—¿Cómo diablos se le ha ocurrido a usted comprar un perro viviendo como vive en una pensión?

—Porque si no me quedo con el perro no cobro: un

cliente me debía tres mil pesetas y me ha abonado dos mil en dinero, endosándome a cambio de las otras mil el animalito, que, como verá usted, fíjese en sus barbas: es una cosa muy seria. El cliente me ha jurado por todos sus antepasados que es un ejemplar precioso...

El "caniche" es un perro muy distinguido, al que la imaginación de un esquilador ha trocado en algo que parece cualquier cosa menos un can.

JUAN SOL DE LUNA

# Saloncillo

LA VIOLETA DE DON EUGENIO



Una muchacha muy inteligente le escribió a don Eugenio d'Ors rogándole que le escribiera un pensamiento en una cuartilla, que debía enviarle para que figurase en su álbum de celebridades. "Un pensamiento que siempre será bello—le rendía su admiración la muchacha al ilustre filósofo—por ser de usted. Sólo ese pensamiento suyo me falta para que mi florilegio de ingenios resulte completo y sea plural y eterno el perfume de mi jardín intelectual".

Don Eugenio d'Ors le contestó a su exquisita admiradora lo siguiente: "No le mando el pensamiento que solicitaba, pero sí la humilde violeta de mi incondicional simpatía. Acéptela como flor propia de jardines y de ensueños, sobre todo si se tiene en cuenta que ha de perfumar un alma enamorada, como la suya, de todas las sublimes quimeras del espíritu. Y no olvide que a lo mejor también el pensamiento va prendido entre los pétalos sutiles de esa florecilla que le mando..."

UN TITULO ALARMANTE

Lola Membrives ha sabido que don Jacinto está escribiendo una nueva obra en Buenos Aires. Con la influencia que ejerce sobre el glorioso dramaturgo, a quien tanto quiere y respeta, doña Lola ha tratado de sonsacarle lo que puede haber de cierto sobre las supuestas actividades profesionales del ilustre autor y, sobre todo, acerca del título de la obra, que se rumorea en los medios teatrales de la Argentina lleva ya muy adelantada.

—Pues bien—le declaró don Jacinto a doña Lola—, no quiero ni debo ocultarlo por más tiempo. Mi nueva obra llevará por título "El último viaje".

Aterrada doña Lola, le rogó a don Jacinto que cambiara el título.

—Parece—le hizo ver—un augurio, una profecía fatalista. ¿Cómo ha de ser este de ahora "el último viaje"?

Pero don Jacinto tranquilizó a doña Lola, diciéndole:

Ni augurio ni profecía; tan sólo un poco de historia, pues en mi obra me refiero al último viaje realizado por Colón desde España al Nuevo Mundo...

NOSTALGIA DE LA JUVENTUD



Aquel magnífico pintor y bellísima persona que era Julio Romero de Torres, asistía cada sábado a la reunión pombiana de Ramón. Era tan afable y cordial, con su amplia pañosa garbata de bordados de seda y su ancho sombrero cordobés, que su silueta inconfundible se hallaba siempre rodeada de neófitos y catecúmenos de la pintura, llegados de muchas provincias españolas y de muy remotos lugares de América y Europa. Una noche se le presentó un muchachito lisboeta con un álbum de dibujos hechos por él, para que los juzgara el gran artista.

—Maestro—le dijo emocionado—, quién fuera usted, la vida daría por ser lo que es usted ahora...

A lo que contestó el maestro, más emocionado todavía: —La vida daría go por ser lo que es usted ahora..., aunque no supiera pintar...

DE POTENCIA A POTENCIA

Balder y Rámpér se encuentran en el bar del teatro minutos antes de la función. —Tengo el honor de saludar—le dice Balder a Rámpér—el mejor ventrílocuo del mundo.

—Y yo—le contesta Rámpér a Balder, sin inmutarse—al mejor caricato del planeta. Hicieron su consumición y se separaron, sonrientes y amabilísimos, cada uno en dirección a su cuarto. Pero la procesión iba por dentro...

—¿Por qué—pensaba Rámpér—me ha llamado a mí ventrílocuo ese tío guasa?

—¿Por qué—pensaba a su vez Balder—me ha llamado a mí caricato ese pelmazo?

Y cuando llegó la hora de trabajar se desdobló o inconscientemente, pues Rámpér realizó ejercicios de ventrílocuía cubrió todo, es decir, se justificó aquel "quid pro quo" intencionado como el propio Balder, y éste payasadas y chistes de Rámpér como el propio Rámpér.

Y mirándose uno a otro, parecían como si quisieran decirse con la mirada:

—Por si tratabas de tomarme el pelo...

—Por si me la querías dar con queso...



LA CACERIA

Por BELLON

## ZARZUELA

HOY Y TODOS LOS DIAS, EL GRAN EXITO DE ESTA TEMPORADA

## NUESTRA FAMILIA

Manuel González  
Carmen Carbonell  
Antonio Vico

## TEATRO FUENCARRAL

Mañana, 10,30 noche  
Acontecimiento teatral  
El inmortal drama de Zorrilla

## "DON JUAN TENORIO"

por  
AMPARITO RIVELLES  
Y  
ARMANDO CALVO  
con Camilo Garrigó, Nicolás Perchicot, Antonio Riquelme, Fernando Noguera

## TEATRO ESPAÑOL

Ultimos días de la comedia de Lope de Vega

## LA DISCRETA ENAMORADA

Con MERCEDES PRENDES, JULIA DELGADO CARO, JOSE RIVERO, JOSE MARIA SEOANE

# Un ors fraca p

## Más de 100 de Madrid

EN el deporte algo es el caso—según el presidente de la Comisión General de Pesca y Pescadores de Madrid, Joaquín Lozano—, binarse con la afición más es el deporte de la pesca, tales como el aplomo en los hombres robustez impresionante a la buen deportista, y ahí p todo... El pez es el pescador, el de este mundo tan si a él se le acorta no el hijo de su vecino, se gana el anzuelo, se gana la gacía, porque para que la que las cosas que en la tierra están mirando, ces quedan defraudaciones del pescador, los indocumentados de pesca: (Eso es una estupidez) de los deleites y que puede experimentar bre con la caña. Resumiendo: el concurso de pesca para los días de este mes ha sido desierto porque el portado de una mas se han negado a Claro que esto no los ánimos del Muy en breve, aunque muy pronto, el día 28 de octubre un importante ter nacional, en el

hace excursión a la montaña, en los montes de la zona de

VNN M

nombr

res de

al que

sticar y

en

mes. Se

mas jóv

wood y

es inter

En Ex

cuanta

de e

añan

gloria

Merric

era con g

facil en

ad como

ofrecie

ante

stancia



# El curso de pesca fluvial ha sido por culpa de los peces

## Los deportistas DE LA CAÑA salen domingos, A VER SI PICAN...

El deporte de la caña es algo casi inexplicable. Según el caso de que si un escéptico de la materia de pesca acomoda un aficionado y se le ocurre probar, corre peligro de no volver a pescar más en su vida de la afición. En cuanto pica un pez, el hombre envenenado. Se le llama "pescador pescador". La pasión es tan grande, que si un hombre no lleva cigarrillos llama a su vecino a fumar por no incurrir en la falta de la pesca. Se ha dado el caso de que los pescadores olidas cosas que debían comer. Esto

de. La emoción del pescador cuando saca una buena pieza del agua es inmensa; alcanza al delirio.

Cómo se realiza un concurso de pesca fluvial

En respuesta a nuestra pregunta acerca de las particularidades



de un concurso de pesca, nos dice don Joaquín:

—El concurso que se va a celebrar tiene categoría de torneo nacional. Además de la Copa del Generalísimo se adjudicarán otros importantes trofeos. En cada lugar donde se efectúa el torneo establece la Federación Deportiva un Jurado, cuya misión es controlar la marcha del concurso y tomar nota de todos los incidentes de la pesca a fin de poder calificar después la importancia de las pescas realizadas.

Se señala el espacio que deben abarcar los concursantes y se deja a su libre elección el designar el sitio donde ha de colocarse cada uno. Esta libertad para elegir



sitio se concede porque si el Jurado fuera quien los designara, podría darse el caso de dar un mal puesto a un buen pescador y anular así sus posibilidades de triunfo. La señal de comienzo es el lanzamiento de un cohete. Los pescadores comienzan su tarea y permanecen en pasiva actitud hasta que pica un pez. Entonces avisa al juez de campo que levanta acta con las características de la pieza adquirida. Cuando transurre el tiempo de rigor, otro cohete señala el fin del torneo. Y entonces se procede al peso de los peces capturados. No obtiene calificación el pez cuyo peso sea menor a kilo y medio.

—¿Quién ganó el año pasado el concurso de pesca?

—Resultó campeón don Antonio Sierra, socio de la Real Asociación de Cazadores y Pescadores de Madrid. A esta Asociación le fué concedida la Copa del Generalísimo. Y veremos lo que pasa este año. Tenemos grandes esperanzas.

Deseamos que sean cumplidas...

Buenas tardes y ¡qué piquen muchos!

Pilar YVARS

YNN Merrick es un nombre que todavía no ha alcanzado las altas cimas de la popularidad, al que se le puede aplicar en un espléndido mundo en el mundo de las artes. Se trata de una de las jóvenes estrellas de Hollywood y su simpatía, fuerza y excepcionales condiciones interpretativas le han permitido de par en par las cimas de ese triunfo con el que muchas tantas aspirantes a gloria cinematográfica. Merrick ha empezado su carrera con gran fortuna, pues es fácil encontrar una oportunidad como la que a ella se le ha ofrecido. Sus intervenciones ante la cámara no han sido hasta ahora sino una estancia secundaria, pero han servido para que los directores que han trabajado con ella aprecien sus condiciones y piensen ya en comprometerla de mayor responsabilidad, que la conducción de una película, a la meta del estrellato.

## ROSTROS DE HOLLYWOOD



FRANCES Rafferty compete en juventud con Lynn Merrick, si bien como actriz se la considera más hecha y experimentada por llevar más tiempo actuando en las películas. Frances Rafferty tiene ya un alto crédito artístico como una de las mejores ingenuas de la pantalla actual y la categoría alcanzada en poco tiempo se debe a que llegó al cine con una preparación muy conveniente, gracias a sus cursos de arte dramático que siguió antes de trasladarse a Hollywood. También le han sido de utilidad las funciones teatrales en que tomó parte mientras era estudiante. Fué en una de estas funciones cuando la descubrió un agente de contratación, quien persuadido del talento de la muchacha gestionó y obtuvo el interés de los productores para que le hicieran una prueba, que dió resultados completamente satisfactorios y la hicieron abrazar la profesión de actriz.

Seguramente de un modo fatal. No hay que olvidar que, gracias a los efectos de la morfina, le fué posible ver un día casi convertida en realidad su graciosa utopía de la Gran Asia. Claro que él, a fin de cuentas, tendrá siempre el recurso de ponerse su chistera y hablar con sus antepasados de lo malos que se le están poniendo los tiempos...

Solución que no tienen sus súbditos. Ni los millares de morfinómanos que existen en el mundo. Y mucho menos todavía las "eminencias grises" que han dirigido durante años y años la red misteriosa, complicada e infinita, que permitía llevar a cabo el contrabando más vigilado y gigantesco de la tierra: el contrabando de las drogas...

Aquel viejo marinero mercante francés estaba tan acostumbrado a pasear por las cubiertas de los barcos, que hasta andando por el pasillo de su casa parecía que iba dando bandadas. Tenía la misma propensión de

# Emerenciano personaje de sainete

## Se dispone a representar "DON JUAN TENORIO"

A MOS, Emerenciano, ¿hay cosas que a tus años no son apropiadas?

—Las mujeres to lo vislumbra a grésio modo. ¿Qué tendrá que ver la edad pa eso?

—Pero ¿a ti te parece ni regular el que tú saigas a hacer el ridículo a un escarabajo?

—¿Y de dónde te sacas tú que yo voy a hacer el ridi?

—En cuanto que te vean ataviado de Tenorio, la gente se echó a llorar de risa.

—¿Y dale! Como si no se hubiera visto hacer el Tenorio a actores muy nombrados, ya vetustos.

—Pero eran actores y tú no eres ni aficionado.

—Un momento, Robus. Ya verás cómo trabajo yo en las tablas.

—Pa eso eres carpintero, vida.

—Me refiero al palco escénico. Menudas dotes artísticas posee un servidor. Voy a hacer un Don Juan completamente moderno, eso sí.

—No sé qué vas a decir tú que no sea lo que escribió el señor Zorrilla.

—No es que me vaya a apartar del contenido escrito, sino que voy a introducir ciertas novedades que lo hagan mas comprensible

## Matará a don LUIS y al COMENDADOR con una BOMBA ATOMICA



al público de estos tiempos.

—Dímelo algo...

—No; que te vas a ir de la muy con las vecinas y s'anula el efeto.

—Venga ya, pelmazo; si estás deseando soltarlo...

—Te diré algunas cosas. Por ejemplo, cuando invite a cenar al Comendador, le añadiré: "Caso de que tengas la cartilla de raciona-

miento." En el primer acto, en la Hostería del Laurel, voy a dictar la carta a una mecanógrafa.

—¿Bueno! Te van a tirar las butacas, chico.

—Pero si eso no es na. Yo no voy a matar en mi Quinta a don Luis con la espada ni a mi presunto suegro con la pistola. Na de eso. Ya comprenderás, Robus de mi al-

ma, que después de los muertos que ha habido en esta guerra, la gente no se emociona con un pinchazo ni con la detonación de un fulminante. Yo les voy a matar a los dos a un tiempo arrojándoles una bomba atómica.

—¿Qué bárbaro!

—Voy a hacer un Tenorio que va a ser sonao.

—Lo que va a sonar es la calabaza que llevas sobre las hombros. Pero tú no tienes ya tipo pa ese personaje.

—Bueno; eso me lo dices en broma o no t'has dado cuenta exata de cómo tornasolaban los ojos las damas a mi paso como si las cegara el sol.

—Emerenciano, que t'ofusas.

—Me temo que se tiren las espadas a los escenarios subyugados.

—¿A que entocavía no haces tú el Tenorio? A ver si la bombita anatómica esa te la tiro yo.

—Bien sabes que pa mí no hay más Doña Inés que tú.

—¿Ay Don Juan, Don Juan...! qué gofetá te voy a dar.

R. O. L.

## Mac Arthur ha dado un golpe de gracia al TRAFICO DE ESTUPEFACIENTES

EL general Mac Arthur ha ordenado uno de estos días la intervención, militar y absoluta, de la industria de los narcóticos japonesa. La noticia, en su breve apariencia, no parece encerrar nada trascendental. No les habrá parecido lo mismo a los hijos del Imperio del Sol Naciente, para quienes esta orden del caudillo americano ha debido de tener la equivalencia, por lo menos, de una bomba igual a las dos que dejaron convertidas en campos de chatarra las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. Es más: creemos que sólo a partir de este decreto los japoneses van a empezar a darse cuenta de que han perdido la guerra y de que a la línea oblicua de sus ojos van a asomar las dos primeras lágrimas gotitas amargas — de la derrota.

Y a la celeste y diminuta persona de su Emperador, ¿qué tal le habrá caído la noticia?

Seguramente de un modo fatal. No hay que olvidar que, gracias a los efectos de la morfina, le fué posible ver un día casi convertida en realidad su graciosa utopía de la Gran Asia. Claro que él, a fin de cuentas, tendrá siempre el recurso de ponerse su chistera y hablar con sus antepasados de lo malos que se le están poniendo los tiempos...

Solución que no tienen sus súbditos. Ni los millares de morfinómanos que existen en el mundo. Y mucho menos todavía las "eminencias grises" que han dirigido durante años y años la red misteriosa, complicada e infinita, que permitía llevar a cabo el contrabando más vigilado y gigantesco de la tierra: el contrabando de las drogas...

Aquel viejo marinero mercante francés estaba tan acostumbrado a pasear por las cubiertas de los barcos, que hasta andando por el pasillo de su casa parecía que iba dando bandadas. Tenía la misma propensión de

## El CONTRABANDO más perfecto del MUNDO tuvo siempre en TOKIO, HONG-KONG, MARSELLA Y PARIS sus principales mercados "negros"



El general americano que ha dado un golpe mortal al contrabando de drogas.

todos los de su oficio: contar a todo el mundo sus andanzas. Decía, con un impudor maravilloso, que le habían quitado el título de capitán por hundir su barco para cobrar el seguro. Después de decirlo se quedaba, además, tan tranquilo. Una noche me confesó que él, durante muchos años, había tenido "asuntos pendientes" con los contrabandistas de drogas. Ahora, la actualidad me trae a la memoria sus revelaciones...

—Aí anochecer fondeábamos. Nuestra misión era recoger unos fardos, ¿comprende? Empezaba la carga bajo la vigilancia de los aduaneros y la Policía. Todo iba bien hasta que de pronto surgía un contratiempo. Eran unos bultos conteniendo crespones que se habían desprendido de la

grúa y caído al agua. Esto era natural: un pequeño descuido en apariencia. Lo lamentábamos, ya que no era posible recogerlos debido a la profundidad de la bahía. Inspeccionábamos el embarcado, y a la salida del sol zarpábamos. Llevándonos lo "nuestro", claro...

—¿Qué era lo de ustedes?

—La morfina, las drogas, que iban en los dos fardos que se cayeron.

—¿Pero no estaban éstos en el fondo de la bahía?

—¿Pero qué ingenuo es usted! Los dos bultos, atados de antemano a la quilla del buque, nos los llevábamos a rastras. Cajas de metal protegían la mercancía.

—¿...?

—Otras veces, después de recoger, sin trampas ni cartón, lo reglamentario, nos salía al encuentro, ya en alta mar, un insignificante "parao". Diálogo de linternas lejanas, en medio de la noche. Eran ellos; por medio de cuerdas, o en chalupas, se efectuaba el transbordo. Luego se celebraba el éxito con champaña, y antes de tocar en un nuevo puerto se realizaba, a la inversa, la misma operación. Estos eran dos de los procedimientos más sencillos... Había, no obstante, mil más...

En el puerto de Tokio, el intermediario—a veces también los policías tenían su "gratificación"—era un nipón pequeño y amarillo, de nombre cantarín. En Shanghai, un naviero inglés. En Hong-Kong, un ruso multimillonario. De improviso, en cualquier arribada, había que convencer a alguien en lengua portuguesa. Y, por último, ya en Marsella, con las drogas rumbo a París, principal mercado "negro" que se encargaba de distribuir al mundo entero, el idioma nativo del marino

se simplificaba mucho los acuerdos.

En el fondo de todo esto, una ganancia fabulosa. Y muchos millares de hombres envenenándose con unos cristallitos incoloros—alcaloides de opio—que cualquier cerillero les proporcionaba encerrados en unas cajitas pequeñas y redondas, en cuyas tapaderitas rezaba: "Lo mejor contra la tos es X."

Señores morfinómanos: recibían nuestro pésame. Lo sentimos por ustedes y por aquellos sueños suyos, poblados de pagodas azules y visiones maravillosas que ya no volverán... Lo sentimos por ustedes y nos alegramos por nosotros, ya que siempre tuvimos el criterio de que es mejor—mucho más noble—soñar despierto. A ser posible, cara a las estrellas, siguiendo la vieja costumbre que tenemos los españoles...

Juan FORTEGA



Mac Arthur, de uniforme, saluda a la bandera de la victoria.



# ¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta sección de BUENAS NOCHES

## El CRITICO más severo de "LA MUJER DE NADIE" es su propio AUTOR

Don Francisco de Cossio ha llegado al café a la misma hora que todos los días, con su hongo y su puro, y después de recibir las enhorabuena de los contertulios por el éxito de su comedia "La mujer de nadie", llama al camarero y le dice en un aparte que hoy no cobe a ninguno de la "peña". En un solo momento, qué tres detalles de gran señor!

—¿Ha leído ya las críticas, Cossio?

—Sí, y le voy a dar mi opinión sincera: la de Crespo, en "Arriba", me parece la más ponderada; la de Marquerie, a mi juicio, es excesiva.

—¿Pero si le trata admirablemente!

—Por eso; resulta excesivamente elogiosa.

—¿Y la de Jorge de la Cueva? Teatralmente, pone reparos a la obra y dice que...

Don Francisco no me deja continuar.

—La crítica de Jorge de la Cueva—dice—la encuentro demasiado blanda. Yo hubiera sido mucho más riguroso con mi comedia, porque a mí es al que menos le gusta. Sin embargo, hay algunas cosas en esta crítica con las que no estoy de acuerdo. Dice, por ejemplo, que los personajes no hablan en ocasiones con arreglo a su condición. Y yo digo que esto es lógico. Los personajes hablan siempre por boca del autor. Ahí están las obras de Shakespeare y Benavente...

—A lo que pone más reparos, quizá, es a la escena de "las murmuradoras", del segundo acto.

—Pues...

—Pues yo sé que es lo más teatral de la comedia. El público, al menos, la ha acogido muy bien, y ya es bastante, pues lo cierto es que tenía miedo al estreno de esta comedia en Madrid. En cuanto a los gritos de los personajes en el segundo acto, los creo perfectamente lógicos. En la vida real también se grita, y por mucho menos motivo en la mayoría de las ocasiones.

Don Francisco se muestra muy satisfecho. Me habla de las docenas de representaciones que se han dado a la obra en provincias, con una media aproximada de nueve mil pesetas, y, como siempre tiene algo curioso que contar, me narra lo que le sucedió en cierta ocasión con un crítico que censuró duramente una de sus comedias anteriores.

—Le encuentre al poco tiempo y se me acercó para darme explicaciones, asegurando que lo sentía, pero que él se debía al público... Yo le dije que ignoraba de lo que me estaba hablando y que sus explicaciones eran inútiles, pues yo no había leído su crítica.

—¿Y eso?

—Cosas de mi familia, que me cuida mucho y tiene cuidado de que no lea nada que me pueda perjudicar.

## Por si USTED NO LO SABE

Es difícil apenarse con los sufrimientos de un amigo, pero es todavía mucho más difícil regocijarse con sus éxitos.

UNA anciana de noventa años cogió un taxi y dio al chofer la dirección para que la llevase a su casa. Realizado el trayecto, el taxista, por cortesía, se ofreció a la anciana seña:

—La acompañaré hasta la puerta de su casa...

—¿De ninguna manera!—protestó la viejecita—. Mi esposo estará a la ventana y nos puede ver...

COSSIO cree que ha habido elogios excesivos

Y termina: —"La mujer de nadie" es un ensayo para ver si el público de hoy se emociona con las pa-



siones románticas de tiempos atrás... Y he podido comprobar que sí. Me doy por satisfecho, aunque a mí, personalmente, la obra no me guste nada.

## La corrida del domingo vista desde EL BURLADERO de los DIESTROS

El burladero lleva el nombre de "Cuadrillas"; pero, como suele suceder en estos casos, en él no entra ni un solo torero. Los pitillos de la impaciencia, que son los que se fuman entre toro y toro, los consumen los subalternos en el centro del callejón, cuyo espacio es el enorme cenicero de los espectadores que ocupan las barreras. Desde aquí es fácil oír hablar en tres o cuatro idiomas, y en el suelo se ven collitas de cigarrillos caros, puros a medio fumar y cajas de cerillas... sin cerillas.

Los toreros ya han hecho el paseillo y sonríen a sus amigos y admiradores. Los toreros sonríen siempre, aun cuando su sonrisa sea en ocasiones una mueca trágica. Y mientras hace su aparición el primer cornúpeto habla con el delegado de la autoridad en la Plaza de Toros, Juan Escribano Molina, andaluz, simpático él y muy entendido en cuestiones toreras. Juan Escribano Molina ha sido torero y hasta ha alternado con Manolete, como ahora se verá.

—Durante cinco años tuve esa manía—me cuenta—; pero sólo actué dos veces: una de sobresaliente, en Cabra, y otra vez que maté un novillo en Lucena. Lo demás... era ir por los pueblos y a las tientas de las ganaderías. Manolete empezaba entonces, era un chiquillo, como nosotros, y nos acompañaba.

—¿Y qué tal toreaba "el monstruo"?

—Era muy valiente, pero de lo demás... ¡pá pum! Unicamente mataba bien. Ahora, eso sí, se encerraba con toros de seis años y muchas arrobadas... y como si estuviese jugando con un gatito. No le daba importancia.

—¿Tararí... ¡iii!

Y sale un buen toro, negro, de la ganadería de Hoyos de la Gitanía. Lo corre Peradas y hay unos lances de Espartero, en que pasa el toro, porque Dios así lo quiere. Trueno no está muy acertado con las puyas y por poco no estalla una tormenta en el público. Espartero coloca tres buenos pares al quiebro y brinda a Fermín Rivera. El mozo de estoque, que es un "manito" la mar de gracioso, va corriendo de un lado a otro dando órdenes a su matador.

—¿Echa atrás a ese—le dice refiriéndose al sobresaliente—o te echo yo a ti!... ¡Vamos, a torear! ¡Echale hacia adelante!... ¡Háblale, dile cosas! ¡Ese toro quiere conversación!

Espartero da unos cuantos estatuarios con valor y se cae en la cara del toro, pero éste no hace por él y se salva. Los peones llegan al quite a la media hora, cuando ya no hacen falta, y alguien dice, para disculparlos que es que han estado buscando un taxi. La faena sigue embarullada.

—Te están toreando!—grita el de la voz ronca—. ¡Más bueno el animalito no puede ser!

—¿Qué toro más rico!—exclama un arenero.

Espartero termina de dos pinchazos y media estocada. El segundo tiene más pitones y es bravo. Pica Higuera y un monosabio sujeta al caballo metiéndole la vara por la nariz. Juan Martínez, el sobresaliente, se cae a las patas del toro, y un "mono" hace el quite de forma prodigiosa, ganándose una gran ovación. Alguien recuerda detrás de mí aquel quite maravilloso, aún más espectacular que éste, que hizo Barajas a



Juanito Belmonte, quien luego le brindó el toro. Mientras ponen banderillas me voy en busca del valiente monosabio. Es un chaval, casi un niño...

—¿Cómo te llamas?

—Eduardo Catalán Barajas. Mi tío es el contratista de los caballos. Yo llevo tres años de monosabio y...

El muchacho se interrumpe para mirar al ruedo, donde Espartero, que ha brindado al público, está dando unos escalofriantes pases de rodillas. El público grita y pasa más miedo que en una película de gángsters. Luego concede al torero la oreja, y un espectador, indignado, pregunta si es que estamos en la Plaza de Alcorcónete.

Ahora empieza la novillada. Veo a José Guerra que tiene una mano vendada, y le pregunto lo que es.

—Una herida que todavía no se me ha cerrado—responde.

En este toro empieza el aburrimiento. Pero ocurren cosas graciosas. El público se ríe de un banderillero que resulta demasiado alto y el novillo da un bocado al traje de Ángel Iglesias. Juanito Valenciano lleva el toro al matador.

—¿Bueno, Juanito, bueno!

—grita aquí— ¡Vete ya! ¡Déjame ahí! ¡Bueno, Juanito, bueno!

Y con esta cantinela a flor de labios se pasa toda la faena. Uno grita: "¡Mátalo ya!", y es contestado con un rotundo

## SERRANO ANGUITA ha hecho una comedia con arreglo a las ACTUALES RESTRICCIONES

Entre otras cosas, ha tenido en cuenta que el espectador salga a tiempo de coger el último "metro"

7 TERTULIA en el camerino de Antonio Vico. Serrano Anguita, autor de "Nuestra familia", termina de leer el periódico, y a mi solici-

tud se desplaza hasta el pasillo. Vamos a hablar—cómo no!—de las críticas que ha tenido la comedia.

—La mejor de todas ha sido

la de Jorge de la Cueva—dice don Paco—, y la peor la de Igoa. Las de Marquerie y Espina eran dos estudios a fondo de la obra.

—Entonces, si lo cree conveniente, hablemos de la de Igoa...

—Sí; pero una conversación muy corta, tan corta como su crítica, que ocupaba muy poco



espacio. El dice que el tema de la obra puede dar motivo a toda una tragedia, pero que yo he preferido ensambalar el conflicto en un conjunto de escenas prodigiosas en recursos fáciles y en trucos artificiosos, con lo cual todo resulta falso: actitudes, personajes y reacciones.

—¿Y usted qué dice?

—¿Qué quiere usted que le diga! Mis treinta años de periodismo me han dado la suficiente experiencia para no enfadarme por lo que puedan decirme mis compañeros. Yo no estoy molesto, créame usted. Pero es que el señor Igoa encuentra mal todo cuanto yo hago. En el fondo es que somos totalmente opuestos. En todo. Y ahí va un ejemplo: él cree que "Arsénico y encaje antiguo" puede gustar al público español, y a mí, por el contrario, nunca se me ha ocurrido adaptar a nuestra escena semejante obra.

—Sí, don Francisco; pero a la que íbamos...

—Yo no discuto la crítica de Igoa. El público es el que juzga si tiene o no razón. Son muchas las dificultades por que atravessamos ahora y yo he escrito "Nuestra familia" con arreglo a las actuales restricciones. Una comedia breve que no dure más de dos horas para que la gente no pierda el último "metro", que distraiga y que sea fácil de hacer. Desde luego, no creo que sea mi mejor obra, no. Las tengo mucho mejores, y aún espero superarla.

Y Serrano Anguita, con treinta años de periodismo sobre sus hombros, vuelve a la tertulia del camerino.

## GLOBOS

EN las recepciones nadie hace caso de las palabras. Recordamos una recepción en la que la señora de la casa dejó a sus invitados al pasar la bandeja de dulces:

—Estos verdes son de menta, los rosados tienen estricnina.

Todos los invitados comían los dulces sin fijarse en lo que decía la señora.

...

TENGO mucha suerte en las subastas—nos decía un amigo a la busca de gangas—. El sábado asistí a una subasta diferentes... y no me adjudicaron ninguna.

...

LA moral está en razón inversa de la melancolía. Si está usted muy melancólico es que no vive usted ajustado a la moral.